

ridisciplinar, con un análisis histórico, económico, cultural y geoestratégico; un punto de vista de la totalidad y globalidad; y exposición de los acontecimientos, que son muchos y variados.

Tras el prefacio y la introducción, el contenido del trabajo se expone a lo largo de los doce capítulos que componen la obra. Según indica el propio autor, en los capítulos iniciales, del primero al cuarto: "Sionismo y sentimiento nacional árabe en Oriente Próximo", "El fin del Imperio Otomano", "La guerra de entreguerras", y "La conmoción del nazismo", la exposición trata de buscar en la historia académica lo que se podría llamar el código genético del conflicto, sus bases históricas, especialmente en todo aquello que parezca más relevante para la comprensión hoy del problema.

De la misma forma, la aproximación al tiempo presente le irá dando al hilo de la historia, en los capítulos siguientes, que se pueden estructurar en dos grupos: los centrales, del cinco al diez, también con base histórica: "El nacimiento del Estado de Israel", "De Suez a la guerra fría árabe", "1967: volver a empezar", "De la guerra de octubre a Camp David", "El desastre del Líbano", y "La Intifada"; y los últimos, once y doce, sobre la más reciente actualidad: "Del Golfo a Oslo", y "De Rabin a Netanyahu", un carácter más personal e interpretativo, cuanto mayor sea la implicación y la cercanía a los hechos. El libro finaliza con un epílogo sobre el previsible proceso de la paz palestino-israelí.

La exposición del contenido de la obra se encuentra muy bien trabada, con agilidad y claridad, acertando a unir en un discurso todos los procesos, conflictos y acontecimientos diversos

que se entremezclan en el conjunto de la historia de Oriente Próximo durante el siglo XX, con objetividad y criterios coherentes. En algunas ocasiones, lo cual es lógico, parece predominar en el autor el periodista sobre el historiador. - **José U. Martínez Carreras**

The system that soured. The rise and fall of the Japanese economic miracle

Richard Katz

Nueva York: M. E. Sharpe

1998. 463 págs.

Una de las principales incógnitas tras el fin de la guerra fría es el papel que desempeñará Japón en el mundo. Cuando el muro de Berlín caía, su futuro era visto con brillantez e incluso se sugería que llegaría a ser el "número 1", pero las predicciones actuales son mucho más pesimistas, concediéndosele únicamente el papel de potencia regional que, con ayuda de Estados Unidos, podría equilibrar la creciente importancia de China. Este vuelco tan grande sobre qué será de Japón en el futuro es consecuencia de la imposibilidad de predecir el futuro de la zona Asia Pacífico a medio y largo plazo, aún carente de un marco regional de estabilidad y sobrado de puntos de tensión, pero también de la propia incertidumbre sobre la capacidad de regeneración de la sociedad japonesa.

Después de casi una década, Japón está viviendo una crisis muy diferente a las de otros países, porque no es coyuntural, sino que proviene de las propias carencias de su propio sistema político-económico, que desde la explosión de la "economía de la burbuja" sigue sin encontrar una salida clara a la crisis. Richard Katz dedica su libro a explicar las insuficiencias del sistema económico japonés y se centra en la incapacidad para

adaptarse a las nuevas circunstancias. Las premisas sobre las que se basó su exultante crecimiento en la posguerra mundial han ido perdiendo su validez e incluso se han acabado convirtiendo en rémoras que es necesario eliminar.

La tasa de ahorro ha llegado a ser excesiva, las expectativas para el crecimiento ya no pueden basarse en la exportación, cuando el mercado interior consume el 92 por cien de la producción nacional o la fuerza de trabajo ya no es necesario que sea tan detallista y capaz de cometer pocos errores, sino más bien tendente a especializarse, a razonar y a tomar decisiones más rápidas. La intervención estatal y las estrategias que fueron válidas en la época del despegue tampoco valen en los momentos actuales: cerrar el mercado a los automóviles extranjeros consiguió fortalecer las empresas locales entre los años 1950 y 1960, pero los intentos posteriores han fracasado, no sólo porque cada vez resulta menos factible cerrar el mercado interior a la competencia extranjera, sino porque los sectores escogidos no han dado resultados y han seguido cosechando déficit, a pesar de los esfuerzos y las tarifas impuestas.

Por último, Katz se centra en la dualidad del sistema económico japonés: junto a sectores punta dedicados a la exportación, ha habido otros retrasados que no han hecho sino lastimar su funcionamiento. Así, por ejemplo, una industria tan importante como la del procesamiento de comida tiene una productividad un tercio menor que en Estados Unidos. *The system that soured* llama la atención sobre la simplicidad en la visión de Japón: la imagen de marca de Sony, de Toshiba y del resto de grandes empre-

sas japonesas exportadoras se asoció con la del resto del país. No se supo diferenciar y ésa fue una razón crucial a la hora de minimizar la escasa productividad de su economía en sectores como el transporte, las telecomunicaciones, las finanzas, la energía y la distribución, los cuales han acabado afectando a la competitividad de todas las empresas. Japón era un gigante con pies de barro.

Por eso, el libro de Katz resulta clave para poder analizar que le ocurrirá a Japón en un futuro. Aunque tiene un estilo excesivamente tajante y repite con profusión ideas a lo largo de las páginas del libro. *The system that soured* resulta crucial para saber si Japón ha fortalecido, definitivamente, las bases de su economía o si está simplemente saliendo del paso. Haber sido acabado a principios del año 1998 podría convertir en anticuadas sus conclusiones, pero por medio de las soluciones que sugiere, es posible comprobar la marcha de la reforma estructural de la economía del país. Katz propone un sistema financiero más moderno, un sistema corporativo genuinamente competitivo, abrir la puerta a la inversión extranjera y a las importaciones competitivas y un sistema político donde dominen más los intereses de las clases medias frente a los de los productores.

De ahí es posible sacar una conclusión para el futuro, porque recientemente Tokio están dando pasos claros muy decididos en esta dirección, acelerados incluso por cinco semestres seguidos de recesión económica, que han contribuido a acallar los intereses creados en contra de las reformas. **Florentino Rodao**

POLITICA EXTERIOR

VOL. XIII

JULIO / AGOSTO 1999

NUM. 70



Después de Kosovo

Carlos Westendorp □ *Inocencio Arias* □ *Michael Brown*

Derivas de la Rusia ex soviética
Rafael Dezcallar

Vuelve la esperanza a Israel
Shmuel Hadas

Colombia Sahara
R. Pérez-Maura *Bernabé López*

Derechos humanos, 50 años
Michael Ignatieff

Marcelino Oreja sobre Jean Monnet

1.500 pta. / 9 euros